

BUENAS PRÁCTICAS



Deposite la basura en contenedores



Camine por los senderos marcados



Respete los bienes y propiedades privadas



Evite hacer ruido



No se permite la captura de animales



No se permite encender fuego



Prohibido liberar especies exóticas



No se permite la recolección de plantas

Teléfono de emergencias: 112



CÓRDOBA

PARQUE NATURAL
Sierra de Cardena
y Montoro

MÁS INFORMACIÓN

Centro de Visitantes Venta Nueva.
Enlace de la ctra. N-420 con la CO-510, km 79. Cardena. Córdoba.
Tel. 677 982 786.

ventanadelvisitante.



UNIÓN EUROPEA
Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural



Junta de Andalucía
Consejería de Sostenibilidad,
Medio Ambiente y Economía Azul

PARQUE NATURAL
Sierra de Cardena
y Montoro

Sendero Camino de los Madereros

CÓRDOBA



© / Dirección / Coordinación: Consejería de Sostenibilidad, Medio Ambiente y Economía Azul / Agencia de Medio Ambiente y Agua de Andalucía
Realización e imágenes: Agencia de Medio Ambiente y Agua de Andalucía

OTRAS FIGURAS DE PROTECCIÓN



• TRAYECTO

Lineal

• LONGITUD (IDA)

5,8 km

• TIEMPO ESTIMADO (IDA)

2 horas

• DIFICULTAD

Baja

• TIPO CAMINO

Pista con superficie de tierra compactada

• PAISAJE/VEGETACIÓN

Dehesas de encinas sobre relieves suaves y alomados, que dan soporte a explotaciones en régimen extensivo de ganado porcino, vacuno y ovino.

• SOMBRA

Escasa / Frecuente

• AUTORIZACIÓN ESPECIAL

No es necesaria

• RECOMENDACIONES

Llevar agua potable, protección solar en época estival y vestimenta y calzado adecuados.

• PROVINCIA / MUNICIPIOS

Córdoba / Cardena

• HOJAS DEL MTN 1:50.000

882 - Cardena

• COORDENADAS INICIO / FINAL

38°16'21.32"N 4°19'5.78"O

38°17'1.89"N 4°15'19.22"O



CÓMO LLEGAR

Para llegar al inicio del sendero desde el propio casco urbano de Cardena, nos dirigiremos a la calle Robledillo que entronca hacia el este con el tradicional Camino de los Madereros. Tras recorrer unos 400 m y pasar por debajo de la carretera N-420, encontraremos el punto de partida del sendero.



APARCAMIENTOS

No hay aparcamiento habilitado al inicio del sendero, aunque hay lugares próximos donde es posible dejar el vehículo. Sería recomendable dejar el vehículo en el propio núcleo urbano



TRANSPORTE PÚBLICO

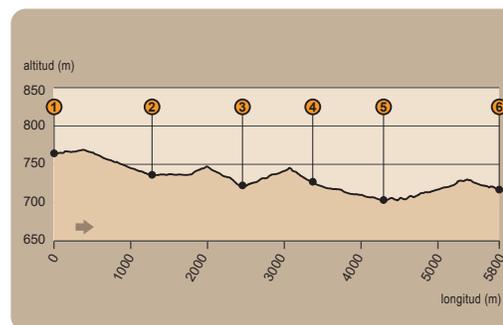
La empresa concesionaria de las líneas regulares de autobuses en la zona es Autocares Ramírez S.L. (tel. 957 42 21 77; www.autocaresramirez.es) o Auto Transportes Ureña S.A. (tel. 957 40 44 79).



OTROS SENDEROS

El parque natural dispone de muchos senderos para conocerlo, entre los más próximos a este se encuentran, el sendero Cardena - Azuel, el sendero Camino de la piedra gorda o el sendero Cardena - Aldea del Cerezo.

PERFIL DEL RECORRIDO



• DESNIVEL MÁXIMO

66 m

• COTA MÁXIMA

767 m

• COTA MÍNIMA

701 m



LOS MUROS DE PIEDRA

Buena parte del sendero del Camino de los Madereros está flanqueado a derecha e izquierda por muros de piedra granítica, un elemento característico de toda la comarca, que es común a buena parte de los senderos del entorno de Cardena y de todo el Parque Natural. La Técnica Constructiva Tradicional de la piedra seca, entre la que se encuentran estos muros de la comarca de Los Pedroches, ha sido declarada Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO en 2018 en una candidatura conjunta europea, con mucha presencia mediterránea.

La piedra de granito, la más abundante en la zona, ha proporcionado tradicionalmente la materia prima para la construcción de muros, tapias, base para chozos, apriscos y zahúrdas y, sobre todo, para los omnipresentes cercados. Las cercas de piedra seca o piedra viva se han usado y se usan hoy en día para delimitar la propiedad de las fincas y para diversificar la gestión interna de las explotaciones de la dehesa.

El arte de la construcción de muros y cercados era practicado por los "paereros", profesionales cuya destreza y sabiduría ancestral les permitía levantar kilómetros de muros estables sin usar ningún tipo de cemento o argamasa, únicamente sabiendo escoger y colocar cada piedra, dependiendo de su forma y tamaño. Hoy desgraciadamente apenas quedan personas que conserven el conocimiento de la construcción de estos muros, necesario así mismo para su mantenimiento, ya que algunos alcanzan una antigüedad de hasta 250 años



Sendero Camino de los Madereros



Para acceder al punto de partida del sendero, lo más fácil es salir desde el propio casco urbano de Cardeña por la calle Robledillo de la que parte por el este el tradicional Camino de los Madereros. Tras recorrer unos 400 m y pasar por debajo de la carretera N-420, encontraremos el punto de partida del sendero. Si vienes por carretera, es más fácil acceder por la vía de servicio Cardeña-Azuel a la que se llega abandonando la carretera nacional por la salida situada en el kilómetro 81.

En general se trata de un sendero lineal muy cómodo, que discurre por una pista forestal con poco desnivel y una longitud (de ida) de algo menos de seis kilómetros. Atraviesa paisajes de dehesa de encinas flanqueados por muros de piedra seca de distinta factura, en la que, de cuando en cuando, surgen caprichosamente afloramientos graníticos o cortan los cauces de pequeños arroyos que evacuan las aguas superficiales de escorrentía en épocas lluviosas.



Iniciamos nuestra ruta en una dehesa abierta con pies de encinas jóvenes que conviven con ganado ovino protegido por perros pastores y por ganado vacuno en régimen extensivo, que en primavera se llena de vivos colores gracias a la floración de las especies herbáceas que se desarrollan en su suelo [1].

Los majanos

Si observamos con atención, veremos que por las fincas de alrededor del camino aparecen acúmulos de piedra de distintos tamaños, recubiertos de restos vegetales. Son majanos, los lugares donde tradicionalmente se concentraban las piedras que estorbaban a la hora de meter los arados o que retiraban para mejorar la producción de pastos o cultivos. Sin embargo, hoy los majanos tienen una función



adicional: la de servir de zona de protección y cría del conejo en ambientes con poca cobertura vegetal. El conejo, base de muchas cadenas tróficas en la Península Ibérica, por culpa de enfermedades como la mixomatosis o la neumonía, en algunos lugares ha sido llevado al borde de la desaparición. Incluso con la incidencia de estas enfermedades citadas, en determinados lugares las poblaciones de conejos llegan hasta provocar daños y se adoptan medidas para su control. En general, su declive ha repercutido en las poblaciones de predadores hasta el punto de que la especie emblemática del Parque y de toda la fauna peninsular, el lince ibérico, ha estado en “peligro crítico de extinción”, considerándose como el felino más amenazado de todo el planeta. Sin embargo, gracias a la implementación de políticas públicas de cría en cautividad, mejora de hábitats y a los convenios con fincas privadas para fortalecer las poblaciones de conejo, ha sido posible recuperar sus poblaciones en tan solo dos décadas, un enorme logro no muy común en los tiempos que corren.

Arroyos en la dehesa

Si seguimos avanzando por la pista, tras pasar una cortijada estratégicamente situada, nos encontramos con el arroyo del Robledillo [2], con un cauce bien marcado y cierta vegetación arbórea de ribera de gran porte, especialmente ejemplares de álamo negro, en sus inmediaciones creciendo al amparo de la abundancia de agua, tanto a nivel superficial como, sobre todo, en el subsuelo. Restos de pequeñas infraestructuras hidráulicas delatan el aprovechamiento humano del líquido elemento. A poco más de un kilómetro, nuestro tradicional camino de los Madereros cruza otro arroyuelo, el del Risquillo [3], en cuyas inmediaciones se observa la práctica de labores propias de la dehesa, para la



implantación de especies forrajeras para el consumo del ganado.

Dentro del mar de encinas, de cuando en cuando aparecen rocas de granito que rompen la uniformidad del paisaje, convertidas a veces en majanos para la cría del conejo. A poco menos de un kilómetro del arroyo, una pequeña laguna recoge las aguas superficiales de la escorrentía que funciona como un verdadero oasis para la fauna [4]. Perdices, palomas, rabilargos, abubillas, chochines y otras pequeñas aves de la dehesa la usan como aguadero, a la vez que hace las delicias para el ganado, especialmente para el porcino.



Más adelante, ya cerca del final del sendero, el camino atraviesa un último curso de agua: el arroyo del Zas [5]. El camino está bordeado por muros de piedra de factura más primitiva, ya que se compone de puntales de granito alternados con lajas verticales de piedra de gran tamaño en dos o tres hiladas a lo sumo, que le proporcionan un aspecto mucho más tosco pero, a la vez, histórico e incluso patrimonial. Tras pasar por la entrada del Cortijo de los Madereros, una señal direccional nos marca el final de la ruta y la posibilidad de continuar por el sendero Aldea del Cerezo-Azuel. Cabe incluso la opción de dirigirnos hacia Azuel y entroncar de vuelta con el sendero de Piedra Gorda si no deseamos volver por el mismo camino, todo depende del tiempo que podamos emplear o de nuestra forma física.

Sendero Camino de los Madereros



- Sendero Camino de los Madereros
- Otros senderos del parque natural
- Carretera
- Camino
- Vía pecuaria
- Límite Espacio Natural

- 1 Hito (ver texto)
- Sendero
- Fuente
- Cortijo

